

BAJÁ TU ARPA DEL ARBOL

Por Juan Pablo Broin

Siendo prisioneros, los músicos israelitas no tuvieron la mejor idea de demostrar su fracaso colgando sus arpas en las plantas. “Las usábamos para tocar para Dios, pero ahora no tenemos el ánimo para hacerlo” es lo que expresaban con esa actitud. Y así cualquiera que pasaba por alguna que otra parte de Babilonia se podía sorprender al encontrar un instrumento musical colgado entre las ramas y perteneciente a un israelita desganado.

Las arpas no fueron para ser colgadas sino para ser usadas en la composición de la música. ¿Por qué entonces colgar en un árbol lo que Dios te dio para que uses? ¿Qué esperas para descolgar eso que has abandonado y que sabes que debes volver a retomar porque es parte del llamado divino para tu vida?

Es triste encontrarse con jóvenes que colgaron sus arpas porque el fracaso es una realidad en su entorno. Y hay desgano, tristeza, culpa, enfriamiento, desmotivación, etc. Si es tu caso, entonces abre tus ojos... y ábrelos bien grandes. No tardes en volver a tomar tu arpa y salir al campo de batalla con optimismo, compromiso y convicción. Despide al fracaso en tu vida, y con la ayuda incondicional de los cielos abraza el éxito que El tiene asegurado para ti.

Talvez hayas colgado el arpa de santidad. Y la miras ahí en el árbol pensando: “Fracasé, dije que iba a cambiar pero no pude. He pecado.”

O el arpa de tu talento. Entonces no sientes de trabajar y servir con estimulación a Quién realmente valora tu alma como lo más preciosa del universo.

O el arpa del gozo. Porque no puedes volver a sonreír.

O el arpa del ministerio. Y te conviertes en uno más del montón sin ser el Jeremías, el Gedeón, el David o el Pedro de tu tiempo.

Eso que hacías con tanta motivación para Dios y has dejado de hacer; eso es justamente el arpa que has colgado. Vienen etapas que es cierto tan ganas de abandonarlo todo, pero es allí cuando debemos poner punto final a nuestras fuerzas para darle lugar a las fuerzas divinas. El boxeador cuelga los guantes cuando decide no pelear más; no cuelgues tus guantes ni siquiera cuando la pelea te resulte grande y complicada. Tienes el cinturón asegurado.

¿Por qué has perdido el primer amor? ¿Por qué has dejado de orar y poner lo mejor para agradar a los ojos de tu Padre? Te motivo a que hoy mismo retomes esa arpa porque tienes mucho para hacer. Procura con pasión volver a encender esa llama rechazando aquello que quiere extinguirla.

Vamos amigo, tienes que poner lo mejor de tus fuerzas para salir adelante y no cometer el error de dejar pasar el tiempo mientras tu arpa continúa allí colgada. Porque donde esté el arpa estará tu corazón. Y si te decides a quitarla de las ramas y con ella componer la mejor canción, habrá Alguien que sonreirá y te aplaudirá de pie. Es más: Sus ángeles te acompañarán en la composición.

Descuelga hoy mismo tu arpa y no te detengas. Hay una frase que muchos de los que me conocen saben que me gusta un tocazo y quiero regalártela:
FIRME, ARRIBA y ADELANTE.